



"Memorias de un autor teatral"

Es el nombre de un libro que, con el sello de la Editorial Nascimento, acabamos de recibir.

¿Y quién es el hombre de las memorias? Pues, nada menos que Antonio Acevedo Hernández, "un hombre de verdad", según el decir de Alfonso Calderón, su presentador.

No cabe duda que así es. Nació en 1886. Falleció en 1962, a los 76 años de edad. Por lo menos medio siglo de su vida lo dedicó a la literatura, fundamentalmente al teatro.

"Nunca se me hubiera ocurrido que algún día sería autor de teatro. Yo era carpintero muy aficionado a leer. Fui un lector sin normas, leía cuanto caía a mis manos".

Con esas palabras se inician estas "confesiones", contenidas en 241 páginas. En estilo coloquial Antonio Acevedo Hernández nos va metiendo en su mundo, entregándonos penas, alegrías, experiencias y muchos nombres de escritores y actores y también, naturalmente, impresiones sobre la acogida que sus obras tuvieron en el público de su tiempo.

A este respecto, hace algunos años leímos un interesante ensayo escrito por el profesor Carlos H. Monsanto, de la Universidad de Houston, Texas, Estados Unidos. En ese libro, que él tituló "La protesta social en la dramaturgia de Acevedo Hernández" (B. Costa Amic, editor, México, 168 páginas, 1971), hay cuatro densas páginas desti-

nadas a describir la permanencia de este dramaturgo en Chillán cuando, en calidad de joven, apenas sabía leer.

El siguiente texto nos entrega en sus propias palabras, testimonios interesantes de esta experiencia que vivió el año 1899:

"Un día le pedí al director de la Escuela Normal de Chillán, en aquel entonces, don Juan Madrid, que me diera el libro que él había escrito... Le dije que lo quería para seguir aprendiendo a leer, pues, ya había dado mis primeros pasos con materiales didácticos que me habían prestado mis amistades. Al verme recitar una de las lecciones de libro que le solicitaba, el profesor Juan Madrid decidió obsequiarme un ejemplar autografiado y hacer algo más por mí".

De este modo y en virtud del esfuerzo editorial de Nascimento y la diligencia de Alfonso Calderón, hemos complementado admirablemente la versión que gracias al profesor Monsanto, tuvimos de este dramaturgo chileno hace ya largos años.

Vale la pena recordarlo, no sólo porque a él le debemos la creación de la primera compañía dramática destinada a representar obras chilenas con actores chilenos, sino también, porque contribuyó con su acción a integrar a la escena a elementos populares, hasta ese momento ignorados por los dramaturgos nacionales.

CRONOS. Chillán.

Memorias de un autor teatral" [artículo] Cronos.

AUTORÍA

Cronos, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Memorias de un autor teatral" [artículo] Cronos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)